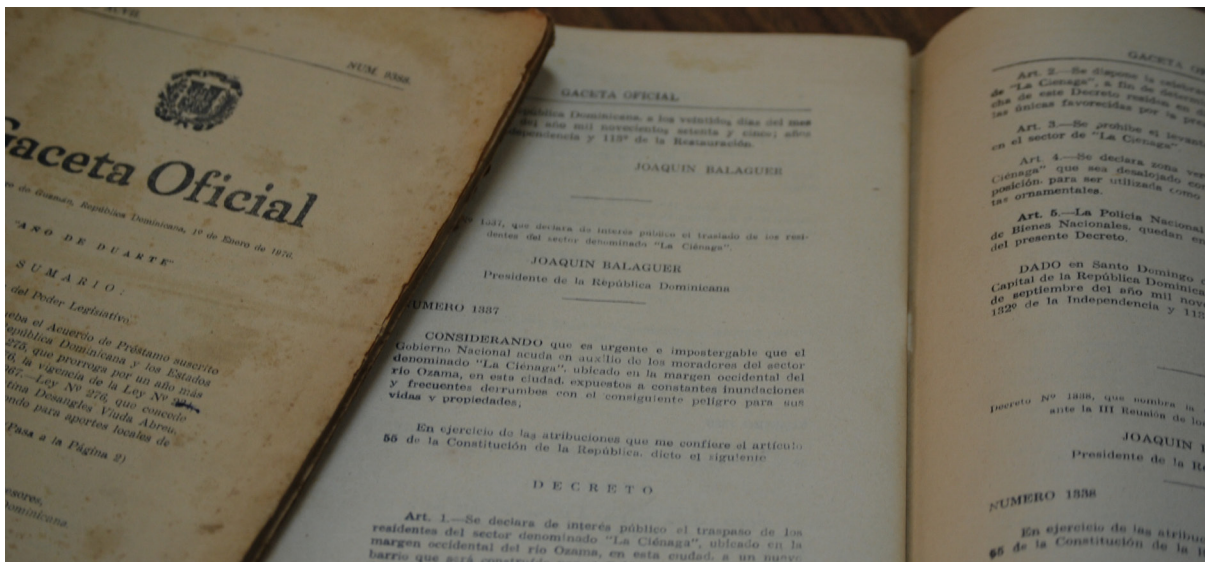


Documento

Los nunca idos que regresan

De La Ciénaga a Las Caobas: Un mito por decreto¹

Santiago Hirujo²



Fotografía: Elvis González Comprés

1 Este artículo fue publicado en el desaparecido periódico diario *El Siglo*, el 27 de septiembre de 1991. Dada su actualidad, y dado que el “mito de La Ciénaga” sigue vigente en la mentalidad de casi todos los dominicanos, hemos decidido publicarlo como documento, para que quede registrado en una revista de este estilo, con fines de investigación y de creación de opinión más allá de las coyunturas. Tratándose de un documento, hemos optado por respetar el modo de citar del autor.

2 Sacerdote diocesano, fallecido el 30 de noviembre de 1994. Fue periodista, pastoralista y promotor social. En el momento de fallecer, era administrador parroquial de la Parroquia Nuestra Señora de América Latina de Sabana Perdida y laboraba como director de comunicaciones de Ciudad Alternativa.

La historia se cuenta así:

En una reunión en el Palacio Nacional, una alta personalidad eclesiástica comenzó a proponer la búsqueda de una solución al problema de La Ciénaga. Y el presidente Balaguer lo cortó, secante y categórico: “Delante de mí no se puede mencionar La Ciénaga, porque yo la trasladé completa a Las Caobas, y ellos regresaron”.

Verdadera o inventada, la historia revela un mito: El supuesto traslado de La Ciénaga a Las Caobas, en los años 1977-78. Y el cacareado regreso de sus habitantes, desde las “higiénicas” casas de Las Caobas, a la inmundicia de La Ciénaga.

Mito repetido sin rubor, y como dogma oficial, por el propio presidente Balaguer, funcionarios y políticos, medios de comunicación, profesionales, religiosos, y, en guaguas y corrillos callejeros, por gente de todo el arcoiris nacional. Y blandido como el argumento último para no buscar una solución definitiva y humana a un problema de tres décadas.

Porque los mitos se crean y se echan a correr. Y se convierten en verdades incuestionables, pese a toda la evidencia contraria. Porque los mitos no responden a la verdad de la ciencia, sino a la ciencia de los intereses.

Un mito por decreto

El mito comenzó a forjarse en 1975. En septiembre de ese año el ciclón Eloisa inundó, una vez más, La Ciénaga. Muertes, derrumbes, casas destruidas, epidemias, y, el clamor nacional, parieron, el 22 de ese mes, el Decreto N°1337 del presidente Balaguer. En él se disponía el “traspaso de los residentes del sector denominado “La Ciénaga” a un nuevo barrio que será construido por el Gobierno Nacional en la ciudad capital”.¹

Inmediatamente, y en el plazo de un día, el Cuerpo de Ayudantes de la Presidencia hizo el primer censo. En octubre fue chequeado y revisado.²

Para el 1977 se calcula que en La Ciénaga vivían 3,548 familias³, con “más de 20,000 personas”⁴.

Para trasladar a esas 3,548 familias, el gobierno dispuso la construcción de 1,500 viviendas en Las Caobas⁵.

De entrada faltaban más de dos mil viviendas para alojar a todas las familias de La Ciénaga⁶.

En marzo de 1977, en plena campaña electoral, y con la Cruzada de Amor tratando de mantener los votos, tradicionalmente reformistas, de esa zona⁷, se realizó otro censo. Ese censo “se llevó a cabo de un modo desconcertante y desorientador”, y con él “no se prevé que haya mucha justicia”⁸.

El barrio se fue llenando de “gran temor y desaliento”. Porque ningún organismo oficial mostró interés en el dialogar con las organizaciones del barrio, sino era para imponer sus planes y acallar protestas”⁹.

Para acallar esas protestas, el ingeniero Rafael Bisonó, uno de los constructores de Las Caobas, prometió ese mismo mes, que “las viviendas de la urbanización serían entregadas únicamente (*) a los moradores de La Ciénaga, y no a personas extrañas como se ha estado diciendo”. Y prometió la entrega de parte de las viviendas para mediados del mes de abril¹⁰.

Un nuevo motivo de inquietud surgió en el barrio, en ese mes de abril, cuando inspectores de Bienes Nacionales comenzaron a investigar la situación “real” de cada familia. La idea era, según se denunció, que los inquilinos tendrían que pagar 500 pesos como avance por la vivienda. Los que no pagaran esa suma, se quedarían sin nada¹¹.

Ante la nueva protesta, el licenciado Angel O. Castillo, encargado del departamento de Bienestar Social de esa institución salió al paso desmintiendo a sus subalternos. Y reiteró el interés de Bienes Nacionales de que las viviendas de Las Caobas sean entregadas a las personas más necesitadas de La Ciénaga¹².

El tres de mayo, cuando todo “todo parece precipitarse” para el desalojo, la Comunidad Católica de La Ciénaga se queja de que, a año y medio del decreto, aún no se sepa “cuándo y cómo y quiénes pasarán este desalojo”, que “no promete ser el mejor y más justo”. Y teme “que todo sea decidido a última hora y los problemas vayan a ser más difíciles de lo que se puede prever”¹³.

El golpe de gracia llega cinco meses más tarde. En octubre, el presidente Balaguer visita, sorpresivamente, el barrio El Ancón (Lengua Azul), en la cabecera “oriental” del puente Duarte. Y dispone, sin más, el traslado de todas las familias de ese barrio al proyecto Las Caobas¹⁴. En El Ancón había unas 900 familias¹⁵.

Y vino el desalojo, por etapas. Que “fue peor ciclón que el de 1975”¹⁶. Lo ejecutó Bienes Nacionales, con su directora, Mariana Binet Mieses a la cabeza, según confirma el P. Jorge Cela, quien trabaja desde hace 18 años en esa zona. Y no por la Cruzada de Amor, como se afirma¹⁷.

El Ancón fue arrancado de cuajo. En él no quedó ni una familia. Ni un rancho. Ni siquiera los perros. Se lo militarizó para que nadie pusiera un pie ahí en lo adelante. Se lo arbolizó¹⁹. Y catorce años después, es un hermoso y tupido bosque. Testigo ecológico de una promesa no cristalizada en mentira y mito.

En cambio, sólo entre 400 a 500, de 3,548 familias de La Ciénaga, fueron trasladadas a Las Caobas, en todas las etapas de ese desalojo²⁰.

En un traslado hecho “con criterios discriminatorios e injustos, llevando a cabo un desmache”²¹. Es decir, sacando una familia de aquí, otra de allá, otra de más allá. Sin ningún orden. Sin respetar ningún censo. Sin cumplir nada del decreto presidencial y las promesas de los funcionarios del gobierno²².

Más de tres mil familias de La Ciénaga quedaban ahí en medio de lodo, de epidemias y la muerte. Y ahora con otra muerte encima: la pérdida definitiva de la posibilidad de una vivienda en la tierra prometida de Las Caobas.

Pues Balaguer perdió las elecciones del 16 de mayo del 1978 a manos del Partido Revolucionario Dominicano. Y, en la debacle nacional del 16 de mayo al 16 de agosto, todas las viviendas de la urbanización fueron repartidas. Muchas de ellas, según se denunció, vendidas “a personas que nunca vivieron en el barrio La Ciénaga”²³.

Y es que el ciclón Eloísa “vino solamente a poner en evidencia” que los conjuntos multifamiliares (saco sin fondo del derroche) no fueron construidos para alojar a los miles de familias de los barrios marginados”²⁴.

Los desalojados del mito siguen gritando

Muestra del mítico desalojo “que nunca se realizó”²⁵ durante los “doce años” del presidente Balaguer, concluidos el 16 de agosto de 1978, es la carta que, el 27 de ese mismo mes y año, a 11 días de inaugurado el gobierno perredeísta de Antonio Guzmán, dirige la Junta de Vecinos de La Ciénaga a la administradora de Bienes Nacionales, Frida Martínez de Espinal, exponiéndole la situación por la que ha pasado nuestro barrio y la que en la actualidad sigue pasando”.

La Junta pide “que se nos de una respuesta clara sobre qué solución se dará a nuestra situación actual”. Sugiere que se haga un nuevo “censo de todos los vecinos de La Ciénaga”, que se tome en cuenta el de septiembre de 1975 y posterior a éste.

Y “Solicita que el desalojo decretado y no llevado a cabo completamente en el gobierno pasado sea mantenido, planificado y ejecutado”²⁶.

Jorge Cela señala: “Algunos de los moradores en 1977 soñaron con ser trasladados al barrio Las Caobas, supuestamente construido para ellos y que luego fue entregado a otros. Hoy viven en pésimas condiciones del barrio: sin calles ni servicios públicos, son inundaciones cada vez que llueve”²⁷.

El “Informe de las comunidades SJ” dice, en julio de 1978, que “El barrio sigue en su sitio con más de 10,000 habitantes... esperando un desalojo que no llega”²⁸.

Un año después, el nueve de julio de 1979, el presidente Guzmán, mediante el decreto N°1000²⁹, dispone “evaluar el estado de peligro en que viven las familias hacinadas, en forma inhumana, en los barrios El Caliche, El Setenta, La Calle 43 Cienfuegos”. Ante ese decreto, los cienagueros se preguntan “¿Y por qué no La Ciénaga?”. Ya que sigue siendo “el más poblado de todos los sectores humildes, paupérrimos, que circundan la ciudad capital”.

Ya que “El pasado régimen reformista... quiso resolver la situación de La Ciénaga”, trasladando a sus habitantes a Las Caobas, pero “Allí fueron ubicadas tan solo algunas de las familias de La Ciénaga”. Pues “Gran parte de las viviendas recayeron en personas que no vivían en el paupérrimo barrio”³⁰.

El 30 de septiembre de ese año, la Asociación de Moradores de La Ciénaga pide el desalojo de esa zona, dado que “La Ciénaga es un pantano donde merecen vivir únicamente los puercos”. Y da la cifra, poco confiable, de “más de cinco mil familias de ese lugar”³¹.

Este pedido viene después del anuncio, hecho el 11 de este mes, por el síndico del Distrito Nacional, Pedro Franco Badía, de “los planes del gobierno para trasladar a otro lugar a los habitantes de La Ciénaga”, tras el paso del huracán David y la tormenta Federico, a finales de agosto y principios de septiembre. El traslado se haría, según se dijo, “al Norte y Este de la ciudad”³².

Pasó el gobierno del presidente Guzmán (1978-1982). Y, ¿por temor a romper el mito balaguerista de una Ciénaga desalojada?, dejó a los cienagüeros ahí. Como excusa para otras campañas. Y para tomarlos en cuenta sólo “en los períodos electorales”³³.

Pasó el gobierno del presidente Jorge Blanco (1982-1986). Y, ¿por temor a romper el mito balaguerista de una Ciénaga desalojada?, dejó a los cienagüeros ahí. Carnada política para la próxima campaña electoral.

Las elecciones del 1986 traerían de nuevo al doctor Balaguer al poder. Con el Plan Indicativo de la Zona Norte de Santo Domingo. Y “el programa de desalojo más grande de América Latina”, al implicar a “más de 15,000 familias... en contra de su voluntad”. Lo que constituye “graves brechas a la ley internacional”. Y representa “claras violaciones a los derechos humanos, en particular al derecho a la vivienda”³⁴.

Desalojos que casi cuatro años de iniciados, mantenían a “más de 8,000 familias... con tres años sin casa, dispersas por la ciudad, gastando nuestros ahorros en alquileres”, a la espera de la casa destruida y nunca entregada³⁵.

Los nunca idos que regresaron

Pero el mito de La Ciénaga desalojada ya “por lo menos tres veces” por el presidente Balaguer³⁶, tiene una segunda parte, inseparable y complementaria de la primera: la del regreso masivo a ese lugar de las 3,548 familias que lo habitaban antes del desalojo de solo entre 400 y 500 de ellas.

Esa es “la creencia -infundada o no-” que tiene “buena parte de la ciudadanía”³⁷.

Incluso, “Algunas personas en el aparato oficial de la construcción” amplían ese desalojo a Los Guandules. Y sostienen que... sus moradores (de Los Guandules y La Ciénaga) ya habían sido trasladados a un barrio modelo en Las Caobas y habían vuelto”³⁸.

¿Regresaron, en verdad, esas familias a La Ciénaga?

Un estudio de 1979 revela que los cienagüeros fueron ubicados, mayoritariamente, en cuatro de las 44 manzanas que tuvo originalmente Las Caobas. Y que 25 de esas familias habían emigrado a otros lugares, para la fecha del estudio³⁹.

“Contrario a lo que opinan muchos, la mayoría de esas familias no volvieron a La Ciénaga”, afirma Andrea Heyaime de Aristy, dirigente reformista, quien se atribuye el haber trabajado en el desalojo de La Ciénaga junto a Emma Balaguer de Vallejo⁴⁰.

De las que traspasaron o alquilaron las casas en Las Caobas, “algunas se asentaron nuevamente en La Ciénaga”⁴¹. Es la conclusión del estudio INVI-OEA, ya citado, en el que participó, al menos, uno de los técnicos que trabajó en el proceso de desalojo de La Ciénaga.

El padre Jorge Cela, con 18 años viviendo el vía crucis de esa zona, nos habla de 20 familias que retornaron⁴².

Y la directora de Bienes Nacionales, Mariana Binet de Mieses, publica en la prensa nacional que, en abril de 1978, esa institución “ha detectado...varios casos de traspasos de viviendas en Las Caobas por desalojados de El Ancón y La Ciénaga”⁴³.

¿Cuántos fueron esos varios casos? El mito-verdad oficial afirma que ascienden a 3,548.

La Ciénaga, sin embargo, está poblada, hoy, por los que nunca fueron sacados de ahí, por nuevos pobladores y por los que regresaron⁴⁴. Pues, aunque las viejas casas desalojadas fueron destruidas, los lotes quedaron sin protección⁴⁵.

El mito, ¿parte dos?

Y, a dieciséis años del primer decreto, el mismo presidente Balaguer emite el segundo⁴⁶.

Esta vez con la rabia del mito-dogma oficial bailándole de ira en la voz, al proclamar ante las cámaras televisivas: “El gobierno que presidí hace doce años, construyó el barrio Las Caobas exclusivamente para los moradores de La Ciénaga. Las personas fueron trasladadas, pero poco después abandonaron sus viviendas y optaron por retornar al barrio de La Ciénaga y al barrio de Los Guandules”⁴⁷.

Y basamenta su posición de no cejar “un punto, ni una pulgada siquiera” en lo del nuevo desalojo, en un argumento ecológico que se cae al suelo por simple posición geográfica⁴⁸: Desde “La Ciénaga, desde Los Guandules, salen los principales desperdicios, las principales materias de contaminación de los ríos Isabela y Ozama”⁴⁹.

Pues ambos barrios no tienen nada que ver con el río Isabela, que les queda mucho más arriba.

Además, como han demostrado todos los estudios serios, la contaminación principal de esos dos ríos, por no reciclable, es la de “más de 100 industrias” que “vierten sus desechos químicos en ellos”⁵⁰, y no la humana, fácilmente reciclable⁵¹.

Y, ni en La Ciénaga ni en Los Guandules hay ninguna industria de esas. Todas quedan antes de la confluencia de ambos ríos, Los Tres Brazos. A un kilómetro, más o menos, de donde se inicia el primero de esos barrios.

Más aún. No son sólo esos dos barrios los que contaminan a esos ríos. Son todos “los barrios que han crecido a sus orillas”⁵². Peor: Es “toda la ciudad (la que) echa sus desechos al río”⁵³.

Pero también, esta vez el presidente Balaguer utiliza la misma táctica del pasado: enfrentar a los desalojados del Faro a Colón con los de La Ciénaga por la posesión de los apartamentos de la Ciudad del Almirante, como en el 77 enfrentó a los de El Ancón con los de La Ciénaga por los de Las Caobas.

¿Quién se quedará esta vez con la estaca? Porque ahora en La Ciénaga hay más de 10 mil familias, con cerca de 60 mil personas⁵⁴. Y los apartamentos de la Ciudad del Almirante son sólo 400⁵⁵. Construidos para alojar a parte de las “más de tres mil familias propietarias e inquilinas” desalojadas de Maquiteria y el entorno al Faro a Colón. Algunas de las cuales “llevan tres años esperando sus casas”⁵⁶.

Y esos apartamentos son solamente para gente “educada” en la nueva discriminación social que se ha introducido con relación a los desalojados “entre educados y mal educados”⁵⁷.

En un desalojo encargado a militares para hacerlo “inmediatamente” por decreto, lo que “puede ser el equivalente a un huracán”⁵⁸.

Un desalojo al que, desde ya, comienza a vérselos más perspectivas de fracaso que de éxito. Al menos si no quiere realizárselo a sangre y fuego, sino de una manera humanitaria⁵⁹.

Y cuyo costo rondaría los RD\$1,700 millones de pesos.

¿Viviremos en los próximos años, de un nuevo mito – verdad oficial y de intereses de una Ciénaga segunda vez totalmente desalojada?

1 **Gaceta Oficial** N°9388 (1 de enero 1976) 106. Artículo 1.

2 **El problema de los desalojos**. Informe, 1978, p.1 (mimeo). Documento preparado por los agentes pastorales de la zona.

3 Mensuario Católico **Encuentro**, N°19 (junio 1977) 9, Santo Domingo.

4 **El problema...**p.2.

5 **Encuentro**, 1.c – F.S. Ducoudray H. “La Ciénaga: Archipiélago de casas en mar de fango”, **¡Ahora!**, N°709 (13 de junio 1977). 8. Un estudio del Instituto Nacional de la Vivienda (INVI) y de la Organización de los Estados Americanos (OEA) habla “de cuatro mil familias”. Aunque aclara que “el censo no fue practicado completamente por la Dirección Nacional de Bienes Nacionales”, por lo que “no se cuenta con datos precisos” sobre muchos aspectos de esas familias (Págs. 4-30s) Y da la cifra para la etapa final de la urbanización de Las Caobas, de 2,427 viviendas (p.4-9) INVI-OEA, **Estudio referente al mejoramiento de viviendas de los núcleos poblacionales en las márgenes del río Ozama en la ciudad de Santo Domingo**. Fase 1: Análisis y diagnóstico. Santo Domingo, mayo 1984.

6 Crf. F.S. Ducoudray, 1.c

7 La exfuncionaria gubernamental y dirigente reformista Andrea Heyaime de Aristy, quien se atribuye haber sugerido, organizado y participado “en el primer traslado de los moradores de La Ciénaga a Las Caobas”, confirma esta aseveración, muy publicitada en la prensa de la época. Pedro Germosén, “Sugiere zona sea área verde”, **Hoy**, 20-9-1991, p. 8-A.

8 **El problema...**p. 1.

9 Documento de la **Junta de Vecinos de La Ciénaga** (en adelante: Junta), 16-9-1979, p.1 (mimeo). “Moradores de La Ciénaga piden Explicación Acerca de Desalojo”, **La Noticia**, 18-9-1979, P.5 “Exigen Aclarar Situación La Ciénaga”, El

Nacional de ¡Ahora!, 19-9-1979, p. 4.

10 "Complace Anuncio", **El Nacional**, 27-3-1977.

11 "Moradores de La Ciénaga Denuncian Les Cobran 500 pesos por Viviendas". **El Nacional**, 27-3-1977, p. 15.

12 "Esperan Necesitados Obtengan Viviendas", **La Noticia**, 17-4-1977, p. 17.

13 **La Comunidad Católica de La Ciénaga frente al Desalojo**, La Ciénaga, 3 de mayo de 1977 (mimeo)

14 "Piden Gobierno que Acelere Traslado Barrio", **El Nacional**, 12-10-1977, p.1 y 9-A.

15 INVI-OEA, o.c., p. 4-9.

16 **Junta...**, p. 1.

17 "Sugiere...". **Hoy**, 20-9-1991, p. 8-A.

18 "El operativo" de traslado de El Ancón "implicó el desmantelamiento total del sector y su conversión en área verde", INVI-OEA, o.c., p. 4-9.

19 La cifra de familias desalojadas de La Ciénaga oscila entre 400 y 500. Para la Junta fue de 400. El padre Jorge Cela la ubica en 424: Frank Cáceres, "**La Ciénaga, ¿Apta para Vivir?**", *Ultima Hora*, 20-8-1990, p. 9. Según INVI-OEA, fueron 462 (p. 4-9) 484 para el estudio "**Dificultades de adaptación de un grupo social**", trabajo de investigación realizado por cinco estudiantes sobre el "Grupo procedente de La Ciénaga en Las Caobas". Seminario Pontificio Santo Tomás de Aquino, junio 1979 (mecanografiado). **El informe de las comunidades SJ de Santo Domingo (Guachupita y Los Guandules)**. (Polo, Barahona, julio 19, 1978, p.38, 4.3.4) dice que fueron "solo unas 500". Y agrega la cifra de "unas 2,500 casas" entregadas, "suficientes para trasladar el barrio completo".

20 **Junta...**, p. 1-"Exigen...", *El Nacional*, 19-9-1979, p. 4.

21 El operativo de reubicación de La Ciénaga contempló el traslado de 462 familias localizadas en diferentes sectores del asentamiento, principalmente de la parte baja y áreas próximas a los farallones" (págs. 4-9-11). Por eso "El Decreto N°1337 fue cumplido en parte", ya que "las restantes permanecieron en el lugar" (4-30), INVI-OEA, o.c.

22 Documento de la Asociación de Moradores de La Ciénaga (en adelante; Asociación): **Apoyamos el desalojo justo y organizado**, del 30 de septiembre de 1979. "Durante Mitin: Demandan que el gobierno agilice el desalojo de las 5 mil familias que viven en La Ciénaga", **El Sol**, 1-10-1979, p. 22

23 Ramón Emilio Colombo, "La Tormenta agiganta la angustia", **Ultima Hora**, 17-9-1975.

24 Asociación...

25 **Carta de la Junta de Vecinos de La ciénaga a la Administradora de Bienes Nacionales**, Santo Domingo, 27 de agosto de 1978 (mimeo).

26 Jorge Cela, **Una ciudad con participación popular**, Ciudad Alternativa, serie folletos N°1, Taller, Santo Domingo.

27 Informe de las Comunidades SJ... p. 2.

28 Gaceta Oficial N°9506 (15 de julio de 1979)

29 Félix A. Gómez, "Moradores de La Ciénaga Piden Guzmán incluya Sector en Trabajos Comisión". *El Nacional*, 12-7-1979, p. 21.

30 Asociación..., "Durante mitin...", *El Sol*, 1-10-1979, p. 22.

31 *El Sol*, ib.

32 Asociación...

33 Condena del Comité para los Derechos Económicos, Sociales y Culturales de las Naciones Unidas al gobierno dominicano, el 11 de diciembre de 1990, por su "política de desalojos, en Edmundo Morel-Ciudad Alternativa, **Mejoramiento Urbano: Conceptos, Ventajas y Dificultades**, Ciudad Alternativa, serie Folletos N°2, Buho, Santo Domingo, 1991, p. 30s.

34 **Declaración de los desalojos en Santo Domingo**. Documento leído en la concentración de desalojados en el Club Mauricio Baez el 1 de mayo de 1990. Mozart De Láncier, "Emplazan al gobierno a entregar apartamentos antes del 16 de mayo durante masivo encuentro desalojados" (*La Capital*), *El Siglo*, 2-5-1990, p. 8-D.

35 José Israel Cuello, "Las prioridades de Balaguer", **El Siglo**, 23-9-1991, p. 7.

36 Editorial: "Acción y Reflexión ante un desalojo", **Hoy**, 19-9-1991, p. 4.

37 Jorge Cela, **Una ciudad...**, p. 21

38 **Dificultades...**, p. 1 (4)

39 Pedro Germosén, "Sugiere...", *Hoy*, 20-9-1991, p. 8-A

40 INVI-OEA, o.c., p. 4-11.

41 Fran Cáceres, "La Ciénaga...", **Ultima Hora**, 20-8-1990, p. 9.

42 Administración General de Bienes Nacionales, **Aviso importante a los moradores de la urbanización "Las Caobas"** (fotocopia en **Dificultades...**, con la fecha y el nombre del periódico en que se publicó recortados).

43 INVI-OEA, o.c., p. 4-11

44 INVI-OEA, o.c., p. 4-11

- 45 Decreto N°358-91 del 17 de septiembre de 1991; Listín Diario, 18-9-1991.
- 46 “Balaguer promete informar país situación CDE” (Conferencia de Prensa del 19-9-1991), **Listín Diario**, 20-9-1991, p. 11.
- 47 El argumento de la contaminación del río Ozama es utilizado, según Jorge Cela, “como justificación para desalojar los barrios unto al río, en especial a La Ciénaga”. Aunque reconoce que “El grado de contaminación es tan alto que tiene zonas casi totalmente cubiertas de algas y el olor es insoportable”. Cela, **Una ciudad...**, p. 20.
- 48 “Balaguer promete...”, Listín Diario, 20-9-1991, p. 11
- 49 Jorge Cela, **Una ciudad...**, p. 24
- 50 “Nos damos cuenta de que hay dos principales focos de contaminación del río. El primero y más grave son las industrias que vierten en él sus desechos. El segundo es la falta de servicios en los barrios que han crecido a sus orillas que lleva a la gente a tirar la basura y las materias fecales”.
- 51 ib.
- 52 Jorge Cela, **Una ciudad...**, p.24
- 53 Ciudad Alternativa hace propuesta sobre La Ciénaga, **Listín Diario**, 22-9-1991, págs. 1 y 10.
- 54 **El Siglo**, 19-9-1991 (Espacio pagado del gobierno)
- 55 “Padre Azcona reclama casas en un proyecto”, **Hoy**, 24-9-1991, p. 2
- 56 “Esto y lo otro. Almirante”, **Ultima Hora**, 20-9-1991, p. 2.
- 57 Editorial: “Por la aplicación humanitaria de un decreto generoso”, **Listín Diario**, 18-9-1991, p. 6
- 58 Editoriales: “La Ciénaga”, **El Nacional**, 13-9-1991; “Por la aplicación humanitaria de un decreto generoso”; Listín Diario, 18-9-1991, p. 6; y “Acción y reflexión ante un desalojo”, **Hoy**, 19-9-1991, p. 4.
- 59 “Ciudad Alternativa...”, Listín Diario, 22-9-1991, págs. 1 y 10.